

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO IV

GIJÓN 10 DE ABRIL DE 1915

ÚM. 154

POR QUÉ MUEREN LOS NIÑOS

(CONCLUSIÓN)

Como resultado del trabajo de la piel—dice Rossiter—al cabo de 24 horas se separan del cuerpo varias libras de desgastes; y después de evaporados los flúidos, queda sobre la piel una capa sólida de residuos, que si no se limpian se pudren pronto, produciendo olores insoportables. Al efectuarse estos cambios químicos, la piel se altera y así se originan muchas dermatosis (enfermedades de la piel).

Ahora bien; la piel del niño es finísima, fácilmente irritable, y si no se cuida como es debido, pronto es atacada y destruída, dejando el paso franco a infinidad de agentes microbianos, que penetran en el organismo produciendo la enfermedad. Los restos de orinas y de heces mal limpiadas producen eritemas e intertrigo en las nalgas y en las ingles de los niños. La suciedad produce también las mismas alteraciones y molestias en las axilas (sobacos), en el cuello y detrás de las orejitas; por fin, la costra inmunda de la cabeza, tan frecuente en los niños de pecho, es causada por la falta de aseo y limpieza.

Bañad, pues, a los niños en agua tibia diariamente al levantarse de la cama por la mañana, empleando un jabón especial, secadles suavemente, mudadles a menudo los vestiditos manchados, sustituyéndolos por otros bien secos y bien limpios, y tendréis asegurada la piel exterior contra la enfermedad. Los niños gozan mucho con el baño, como las plantas y los pajarillos, que levantan alegres sus cabecitas cuando el agua refresca sus cuerpos diminutos. El baño, además, es «un tónico delicioso que estimula la piel, acelera la respiración, fortalece el corazón, mejora la digestión, descansa los nervios, abriollanta los ojos, alegra el alma y vigoriza las facultades mentales.»

Privar del baño diario a los niños es hacerles candidatos a todas las miserias, es mermarles las energías lozanas que traen a la vida, es envolverles en un manto de tristeza y melancolía, es amargarles los días más felices de la existencia, es hacerles reos de injusta muerte prematura. Si los niños lloran sin saber por qué; si véis sus rostros mustios y marchitos; si su piel está pálida en vez de tener el hermoso tinte rosado

que le corresponde, buscad la causa de la inactividad de la piel, en la falta de agua abundante, que lleve la vida a aquel cuerpecito endeble y contraído, reseco y apocado.

La *mucosa respiratoria* está en contacto directo con el aire que entra en nuestro cuerpo para purificar la sangre. Se extiende desde las fosas nasales hasta los pulmones. En los niños esta membrana es más resistente que en los adultos. Así que, procurando tener al niño en habitaciones bien ventiladas y el mayor tiempo posible en pleno aire durante el día, y teniendo cuidado de resguardarle contra los cambios bruscos de temperatura en invierno, sobre todo, se evitan fácilmente las afecciones agudas del pulmón y los catarros de las vías aéreas.

Hablemos ahora de la *mucosa digestiva*, que es la más delicada en el niño, y, por tanto, la que, una vez alterada, mayores y más temibles trastornos ocasiona en la salud de los pequeños. Esta membrana se extiende desde la boca hasta el extremo terminal del intestino grueso. Esta en contacto directo con los alimentos que se introducen en el estómago para que, una vez transformados, sirvan para reparar las pérdidas del organismo.

Está probado suficientemente que el mayor número de defunciones infantiles es ocasionado por las *gastro-enteritis*, esto es, por la inflamación de la mucosa digestiva, debida a la *mala alimentación*. Si la alimentación del niño estuviese bien reglada en *calidad, cantidad y regularidad*, las enfermedades infantiles del aparato digestivo desaparecerían como por ensalmo. La alimentación inadecuada ataca la mucosa digestiva, extremadamente delicada en el niño de pecho, produciendo una serie de trastornos fisiológicos, que, empezando por la simple *perturbación del balance nutritivo* y, pasando por toda una escala cada vez más intensa y grave de enfermedades y complicaciones (*dispepsia, catarro intestinal, atrofia, etc., etc.*) acaba forzosamente con la *muerte* de las criaturas.

Yo quisiera poder pintaros al desnudo, con vivos y exactos colores, el aspecto tristísimo y desconsolador que ofrece un pobre niño, cuya mucosa digestiva está atacada: el sueño intranquilo, la tristeza y la modorra se apoderan de él; cae en el quietismo y en la pasividad. El brillo y la turgencia de la piel de la cara, que tanto hermosean al niño sano, son sustituidos por arru-

gas profundas, que afean la frente y los lados de la boca; los ojos antes vivísimos se apagan y se llenan de ojeras (Darder). Se altera el tono muscular, el pulso, el peso, la talla, las deposiciones y la orina. El vientre se deforma, la piel palidece y se presenta la fiebre alimenticia cuando se rompe el equilibrio térmico. La diarrea, los vómitos, los cólicos, el timpanismo, la flatulencia, las fermentaciones intestinales anormales, las convulsiones, el colapso, la cistitis, la nefritis, el prolapso (salida del recto), forman sombrío cortejo a estos terribles trastornos de la mucosa digestiva, en medio de continuos gemidos y llanto desgarrador.

Ved ya al niño atrófico como un viejo demacrado y esquelético, deformado y moribundo. «Su cara aparece surcada por profundas arrugas, dispuestas como en un viejo, particularmente en la frente; los huesos son prominentes; los ojos están hundidos en sus órbitas: la cabeza está como deprimida en sus dos lados, debido a la atrofia de los músculos de la masticación; la nariz se vuelve afilada; la grasa del cuerpo ha desaparecido, y, perdida la tonalidad de las carnes, en aquella cara senil se destaca la boca grande y ancha, cuya roja mucosa contrasta con la palidez de la piel, de aspecto rugoso y miserable.»

Después de los recientes y notabilísimos trabajos de análisis de la leche, llevados a cabo por el Dr. Raudnitz, de Praga, y las no menos interesantes investigaciones a cerca del conocimiento científico del pecho de la mujer, hechas por el Dr. Engel, de Dresde, hoy, en contra de la creencia vulgar de las multitudes ignorantes, se sostiene en pediatría esta verdad: *La leche de la propia madre es el alimento natural y único del niño de pecho*. Todo otro recurso de lactancia (mercenaria, artificial o mixta) constituye un mal menor. La calidad de la leche varía en las distintas especies de mamíferos, y aún en cada especie varía de hembra a hembra, según se demostró experimentalmente.

La influencia favorable que la leche de la propia madre ejerce sobre el hijo, esta patentizada. Se han hecho curiosos ensayos en terneras. He aquí resumidas las conclusiones que se obtuvieron:

1.^a Cuando una ternera se cría por lactancia directa de su propia madre, crece fuerte y lozana.

2.^a Si en vez de mamar la ternera, se ordeña la leche a su propia madre y se le da luego a beber, el crecimiento de la ternera no es tan rápido, próspero y lozano, sino que el animal se desmedra algo y desmerece visiblemente.

5.^a Si la ternera mama a otra vaca que no sea su madre, el perjuicio anterior se acentúa más todavía.

Las condiciones mecánicas, físicas, químicas y biológicas específicas y propias de la leche

materna hace que no sólo aprovechen al hijo para el crecimiento, sino que además le defienden contra los envenamientos y las infecciones, porque la leche de la madre contiene sustancias defensivas—bacteriolisinas y trofolisinas—que destruyen las bacterias y neutralizan los venenos, lo que el niño por su parte no podría fabricar ni en calidad ni en cantidad suficiente para su propia defensa.

La lactancia materna es un mandamiento sagrado de la Naturaleza. La madre que, pudiendo (y casi todas pueden), no amamanta ella misma a sus hijos, quebranta las leyes naturales de la Vida, daña su propia salud y expone a sus hijos a ser pasto de todas las miserias fisiológicas.

Los pechos de la mujer son un regalo de la Naturaleza, destinado a *lucirse* solamente cuando se descubren turgentes y ubérrimos delante del tierno bebé, que espera con ansia libar alegremente el néctar exquisito que contienen. En Inglaterra, las *elegantes* quisieron hace tiempo conservar su lozanía y gentileza juvenil, y, estimando que los pechos son uno de los más bellos ornatos naturales, se abstuvieron de lactar a sus hijos para no *estropearse*. ¿Qué ocurrió? Algún tiempo después notaron que sus pechos, antes tersos y exuberantes, se quedaron fiácidos y lisos como una *tabla rasa*. Se indagó la causa, que no era otra sino la atrofia de las glándulas mamarias, debido a la falta de ejercicio, pues en la Naturaleza, cuando los órganos no trabajan se *degeneran*. Las pobres inglesitas elegantes, advertidas por los médicos, se esfuerzan ahora en dar el pecho a sus hijos, deseosas de volver a contemplar la perdida redondez escultural de los pechos. (Este relato fué oído por mí de los labios del Dr. Gilson, en la cátedra de Puericultura, en Bruselas).

Para que un niño normal se desarrolle con salud excelente es indispensable que sea amamantado por su propia madre, por lo menos durante los seis primeros meses de la vida, pasados los cuales se puede continuar con la lactancia mixta hasta el momento de la ablactación. Si la madre lacta al niño basta sólo atender a la regularidad de las mamadas, conforme la prescripción del médico de la casa, pues la *calidad* del alimento entonces es inmejorable y la *cantidad* de leche es tomada naturalmente por cada niño según sus necesidades.

Pero—como dice muy bien el eminente pediatra español Dr. Suñer, de Valladolid—las inconcebibles farsas mundanas, que alteran la sociedad en sus mismos cimientos, introdujeron en las clases acomodadas el *lujo de las nodrizas*, dando origen a la lactancia mercenaria, tan extendida en la actualidad. *Esta clase de lactancia no debe admitirse*—afirma el Dr. Suñer con honradez de apóstol—pues aparte de las numerosas infecciones ocasionadas y de su es-

caso valor (como lo demuestran los experimentos de las terneras), *no hay ley moral, ni debiera haberla social, que autorice a privar de la leche al hijo propio, para venderla miserablemente a un desconocido.* Y agrega este sabio profesor con enérgica frase, que hace palpar fuertemente el corazón de entusiasmo al ver la acrisolada honradez de la expresión: *Debe desterrarse la lactancia mercenaria, porque ante la Pediatría no hay niños pobres ni ricos; sólo deben existir niños con los mismos derechos y las mismas necesidades. Es lamentable vender la vida de un hijo por unas míseras pesetas que pueden entregar los desconocidos.*

Estas verdades tienen que chocar por fuerza en España, en nuestro desventurado país donde la vida se desenvuelve a impulsos de rancios automatismos, creados ya en tiempos inmemoriales. Las neuronas polarizadas de los cerebros de las *sesudas* gentes de *sentido común* se rebelan contra estas cosas nuevas, y, siguiendo la ley del menor esfuerzo, continúan actuando por los trillados carriles de la entronizada tradición, que yo simbolizo en una bruja sabihonda, cubierta de roña y de pringue.

Pero no; hay que contemporizar, hay que ser hipócrita y «arrivista», hay que afiliarse al farisaísmo social, hay que *dar la coba* a los gobernantes si se quiere medrar, tener opinión y ser aplaudido en España. Desde el momento en que uno conoce las llagas sociales, las pone al desnudo e intenta aplicarles eficaz remedio haciendo obra social terapéutica al conjuro del bienestar del pueblo, se *desacredita* entre la gente; se le juzga excéntrico o alucinado; cae en desgracia y *fracasa* ante el sentido común.

No obstante esto, dignas mujeres que me escucháis en este Centro de Cultura e Higiene, yo quisiera hacer un llamamiento suplicante a vuestro corazón maternal; yo quiero deciros que por encima del sentido común embrutecedor, está la esplendorosa verdad científica y el bienestar del pueblo; que si sois madres de veras, *madres conscientes*, no priveis jamás de la leche de vuestros pechos a vuestros hijos, para darlo a un pobre *señorito*, que tuvo la desgracia de tener una madre concupiscente, friática y mundana, que lo trajo al mundo por casualidad, para, una vez parido, arrojarlo de sí, como carga mortificante; porque ese desdichado *señorito* no merece leche honrada, trae en su sangre el vicio y la podredumbre de las almas bajas que lo engendraron, y, si llega a vivir y a hacerse hombre, gracias a la leche de su nodriza, será un estorbo más para el Progreso, una rémora de la Cultura, una piedra puesta en medio del camino para que tropiece la humanidad laboriosa, que marcha diligente a la gloriosa conquista del Ideal.

He dicho.

DON RAMON ALVAREZ GARCIA

.....

La muerte de D. Ramón Alvarez García acaecida en la madrugada del día 4 del actual, ha causado profunda consternación en esta villa, donde el finado gozara en vida de grandes admiraciones y respetos, de una enorme popularidad y de un prestigio social verdaderamente extraordinario.

Fué el Sr. Alvarez García un gijonés amantísimo de su pueblo, y a su progreso moral, intelectual y material contribuyó con celosísima actividad y poderosa inteligencia, ya como particular, ya como miembro de varias corporaciones locales, ya desde el puesto edilicio a donde distintas veces le elevara el voto de sus numerosísimos partidarios. En la vida política ejercía decisiva influencia, actuando como elemento director principalísimo de las fuerzas democráticas aquí organizadas. Estuvo a punto de obtener la investidura de diputado a Cortes, habiendo alcanzado en los comicios populares nutridísimos sufragios de la masa social que le tenía en gran estima, y que supo siempre hacer honor a los grandes méritos y a las austeras virtudes cívicas de que fué dechado el Sr. Alvarez García. Elegido diputado provincial, supo responder a la confianza pública, ejerciendo aquel importante cargo con la probidad y el talento en él proverbiales; poniendo siempre sus extraordinarios conocimientos de derecho administrativo y su palabra sabia y elocuentísima en la defensa de los intereses provinciales en general, distinguiéndose de modo especial luchando en beneficio del Distrito cuya representación ostentaba. Consagrado en los últimos años que precedieron a su prematura muerte a la abogacía, consiguió la más alta reputación; vió su bufete favorecido por numerosísima clientela en la que figuraban todas las clases sociales; atendiendo con igual celo a los grandes que a los pequeños, a los ricos y a los pobres que acudían a consultarle, confiándole la defensa de sus causas y litigios.

D. Ramón Alvarez García, en la vida íntima, era la delicadeza, la bondad y circunspección personificadas. De conversación cultísima y agudo ingenio, cautivaba a sus amigos y contertulios en el trato y las relaciones personales. De carácter recto sin adustez, cordialísimo sin almiaradas falsías, leal y fraterno con todos, sabía captarse grandes afectos, llegando a tener amigos y admiradores que le querían entrañablemente y le respetaban hasta la veneración. En la santa intimidad de la familia, rendía el Sr. Alvarez García los tributos de su acendrado cariño de padre amantísimo y de esposo modelo, a la tierna prole que le adoraba y a la virtuosísima compañera que con él disfrutaba las dulzuras de aquel hogar

siempre dichoso, y hoy cubierto de luto y de la más triste orfandad.

Aparte la admiración que nos inspiraban los talentos y virtudes del Sr. Alvarez García, son motivos para que nosotros lloremos y lamentemos profundamente su muerte, los hondos afectos que en vida nos unieron estrechamente al malogrado gijonés cuya pérdida causa un gran vacío en nuestro corazón apenadísimo.

Al tributarle esta débil ofrenda, CULTURA E HIGIENE se asocia sinceramente a las ostensibles manifestaciones de duelo rendidas ante el cadáver del nunca bastante llorado D. Ramón Alvarez García, que deja al morir grandes ejemplos de ciudadanía, de consecuencia política, de amor al estudio y al trabajo, de honradez en el ejercicio de su profesión, y en la práctica y el culto a las ideas, dignos de ser imitados.

Hay también en nosotros una deuda de gratitud para el Sr. Alvarez García, que en todo momento supo prestar su cooperación valiosa a nuestra obra, mereciendo por ello ser nombrado socio honorario de la Asociación de Cultura e Higiene de la que fué constante protector.

Sean estas líneas débil expresión de nuestra pena por la pérdida del queridísimo y admirado amigo, del hombre probo, del ciudadano, ejemplo de virtudes, del luchador incansable en las grandes causas de la humanidad, del intelectual, del periodista y del orador ilustre.

A los infortunados hijos y a toda la atribulada familia del Sr. Alvarez García, y, de modo especial, a su esposa doña Concepción Delatte y Carabia, a su padre don Ramón Alvarez Alvarez, y a sus primos don José, don Bernardo y don Eugenio Llano, les expresamos, con este tristísimo motivo, nuestro invariable afecto y, profundamente condolidos, les deseamos resignaciones y consuelos para sobrellevar la tremenda desgracia que tan intensamente les aflige.

Legislación protectora

La destrucción de nidos de cualquier clase de aves queda rigurosamente sujeta a la penalidad que determina la Ley, y si el autor del daño fuese menor de edad o no estuviera legalmente emancipado, responderán subsidiariamente con él de dicha penalidad, costas y daños, si los hubiere, los padres, tutores o amos respectivamente.

Según el Convenio para la protección de los pájaros útiles a la agricultura, concertado en París el año 1905 entre diferentes naciones de Europa, son pájaros dañinos o perniciosos los siguientes:

Rapaces diurnos: Quebrantahuesos, águilas

de todas especies, águilas pescadoras, águilas blancas, milano de todas especies; halcones: gerifaltes reales, montados y esmerejones (falco), con excepción de los Kobez, Cresserelle y Cresserine; azor ordinario, gavilanes, arpella.

Rapaces nocturnos: Grandes duques y buhos.

Pájaros ordinarios: Cuervo, picazas (pica rústica), y arrendajos.

Zancudas: Garzas cenicientas y reales (ardea). avestores y martin-reales.

Palmípedas: Pelícanos, cuervos marinos, patos sierra y agujas de mar.

Sección Infantil

Lecturas para niños ⁽¹⁾

Todos vosotros debéis conocer la fábula de la mula de alquiler, que salió de estampía con un arranque impetuoso, y se plantó después en el camino sin querer avanzar un paso.

Así acontece también con muchos jóvenes, que emprenden con furor y entusiasmo algún estudio o proyecto, y luego cejan y se cansan, y, a la primera dificultad que encuentran, lo abandonan.

A los tales podría aplicárseles otra fábula, aquella que Samaniego tituló *La mona*, y que, por ser breve, voy a copiar aquí para refrescar la memoria de los que la hayan olvidado:

«Subió una mona a un nogal,
y, cogiendo una nuez verde,
en la cáscara la muerde,
con que le supo muy mal.
Arrojóla el animal
y se quedó sin comer.
*Así suele suceder
a quien su empresa abandona
porque halla, como la mona,
al principio, qué vencer.»*

¿A qué causa obedece esta flojedad, esta falta de energía para continuar y llevar a término una obra empezada, que suele ser tan común entre los jóvenes de nuestra raza?

¿Es pereza? ¿Es volubilidad? ¿Es desconfianza en sí mismo? ¿Es falta de un poderoso estímulo? ¿Es flaqueza de voluntad?

Si es cuestión de temperamento, éste puede

(1) *Una cita oportuna.*—Error grande es creer que para que los niños se interesen por las narraciones a ellos dedicadas, tienen estas que redactarse puerilmente, y las más de las veces con una insulsez abrumadora. Al niño debe formársele el paladar, por así decirlo, no dándole lo que con gráfica frase llamaba el gran Menéndez Pelayo *forraje literario*. El secreto de interesarle e instruirle estriba en proporcionarle alimento sano, espiritualmente hablando, sabroso, bien condimentado.—Espínós.

corregirse con una fuerte determinación. La voluntad es susceptible de educarse y desarrollarse: se puede dominar un temperamento como se doma un potro cerril, un tigre o una pantera. Todo lo que se requiere es la firme voluntad de conseguirlo: un propósito inquebrantable de no cejar en la empresa: un decidido empeño en llevarla a cabo: una concentración de todas las facultades, haciéndolas convergir hacia esa finalidad.

Las posibilidades de la voluntad están condensadas en esta breve frase: «querer es poder». Muchos filósofos, en diferentes épocas y en diversas formas han expresado el mismo pensamiento «Nada es imposible para el que realmente quiere», ha dicho uno. «El que tiene firmeza de voluntad—dice Goethe—, puede amoldar el mundo a su capricho.»

Si leéis las biografías de los hombres que han dejado en el mundo fama imperecedera, y es éste un estudio altamente recomendable, veréis que muchos de ellos han debido su encumbramiento a una voluntad de hierro, a una tenacidad inflexible en la persecución del fin que se proponían.

Un ejemplo cita el historiador inglés Macaulay, de cómo un propósito formado en la niñez puede llegar a convertirse en una firme determinación, casi en una obsesión, por la persistencia de la voluntad. Es un rasgo de la vida de Warren Hastings, estadista inglés que hacia el último tercio del siglo XVIII llegó a desempeñar, en un período muy crítico, el cargo de gobernador general de la India.

Y refiere Macaulay que: «en un hermoso día de verano, el niño Warren Hastings, que tenía a la sazón siete años, estaba tendido a la orilla del riachuelo que corre a través del antiguo dominio de su casa, hasta juntarse con el río Iris. Allí, según él mismo lo refirió setenta años después, surgió en su mente un proyecto que nunca abandonó a pesar de los vaivenes de su azarosa carrera. Hizo el propósito de recuperar la hacienda que había pertenecido a sus antepasados. Quiso que su nombre llevase el título de Hastings Daylesford. Este propósito, formado en la infancia y la pobreza, iba fortaleciéndose a medida que se desarrollaba su inteligencia y mejoraba su suerte. Persiguió su ideal con esa tranquila, pero indomable fuerza de voluntad que fué uno de los rasgos más señalados en su carácter. Cuando, bajo el ardiente sol de los trópicos, gobernaba a cincuenta millones de asiáticos, sus esperanzas, en medio de todos los cuidados de la guerra, de la hacienda y de la legislación, siempre se dirigían a Daylesford. Y cuando al fin terminó su larga vida pública, tan singularmente llena de contrastes, de lo bueno y lo malo, de gloria y de difamación, pudo retirarse a su codiciado Daylesford para dormir allí su eterno sueño.»

Otro ejemplo que nos toca más de cerca, es

la incansable peregrinación de Cristóbal Colón por varios países, en demanda de apoyo para realizar su grandioso proyecto, sin que le arredrasen ni descorazonasen los obstáculos que en todas partes encontró, ni su pobreza: sin que le hiciesen desistir de terminar su viaje, una vez en el mar, sin rumbo conocido, la revuelta y las amenazas de sus compañeros de navegación. No se encuentra, entre los hombres, otro ejemplo de una fe más arraigada, de una convicción más profunda, de una perseverancia más firme y de un éxito más glorioso.

Esa tenaz perseverancia en llevar a término un estudio comenzado, un proyecto formulado, una obra emprendida, es la única condición que puede aseguraros el éxito. Aseguraos primero de que el plan es bueno, de que el fin que os proponéis vale la pena, de que el resultado ha de proporcionaros honra y provecho, y entonces, adelante: no vaciléis; no desmayéis; no os dejéis arredrar por ninguna contrariedad, ni obstáculo: seguid batiendo sin cesar, como el herrero bate la barra de hierro candente sobre el yunque, hasta darle la forma que quiere a fuerza de redoblados golpes de martillo.

ARTURO CUYÁS.

* * *

Cuento

En un examen de Historia preguntaron a un alumno:
—¿Sabe usted, de quién fué padre el Rey Felipe segundo?

—Lo que es con seguridad no lo sé dijo confuso.

Y prosiguió el catedrático:
—¿Sabe usted quién fué Ataulfo?

—Con seguridad tampoco lo sé—respondió el alumno.

—Vamos a otra cosa. ¿Sabe qué hizo célebre a Sagunto?

—Con seguridad no sé de ese señor hecho alguno.

Entonces el catedrático le dijo yéndose al bulto:

—Pero ¿qué es lo que usted sabe con seguridad del curso?

Y contestó el estudiante poniendo el semblante mustio:

—Que me suspenden ustedes es lo que sé de seguro.

Carlos Cano.

* * *

El multimillonario yanqui Carneggie, ha instalado en un magnífico edificio una biblioteca para niños.

Las paredes están llenas de grabados simbo-

lizadores de las glorias patrias, grandes inventos, victorias del arte y la ciencia.

En un estante están los libros ilustrados, y en él este letrero: «Los niños que tienen las manos limpias pueden tomar los libros ilustrados.»



Por el primer Parque Infantil en Asturias

.....

La Sociedad de Cultura e Higiene de La Calzada, ya está llevando a vías de ejecución un Parque Infantil en magnífica esplanada de aquella densa zona semi-urbana, bajo la inteligente dirección del popular maestro de jardinería don Pedro Somonte.

Sin disponer hoy de espacio para ocuparnos de este cultural proyecto que la importante Asociación mencionada va a convertir muy pronto en hermosa realidad; sintiendo que las Secciones de nuestra Revista, cultivadas constantemente en estas páginas obedeciendo a una razonada diversificación de asuntos, para no fatigar al lector asiduo, nos impidan prodigar dilatadas informaciones, en todos los números, esperaremos una oportunidad en que satisfacer nuestro vivísimo deseo de reflejar aquí las gratísimas impresiones recibidas cuando el pasado miércoles, en compañía de don Matías A. Tejera visitamos la Sociedad de Cultura e Higiene de la Calzada, teniendo ocasión de estrechar la mano de su fundador meritísimo don Sergio Martínez y de otros no menos estimables amigos, y de oír de labios del ilustrado, entusiasta y muy activo presidente D. Dalmacio Pérez Díaz, halagüeñas noticias que denotan las grandes prosperidades que aquel Centro popular está llamado a alcanzar. Esperemos, pues.

No obstante, por la importancia y la ejemplaridad que encierra el acto generoso realizado por el conocido floricultor don Pedro Múgica, ofreciendo su valiosísima cooperación a la obra educacional del Parque Infantil que va a establecer dicha Asociación, nos apresuramos a insertar la siguiente carta en la que se consigna aquel ofrecimiento:

Gijón 5 de Abril de 1915.

Sr. D. Dalmacio Pérez

Presidente de la Sociedad de Cultura e Higiene
La Calzada

Muy Sr. mío: Enterado de la Prensa del proyecto del Jardín público para que los niños se encarguen de su conservación y como me parece la idea tan excelente, tengo el honor de ofrecerle gratuitamente la colección de arbustos, árboles, coníferas, palmeras, etc. para dicho Jardín.

Como supongo querrán VV. poner todas las

plantas con nombres técnicos y caso de ser así les puedo mandar la lista de mis vegetales para que puedan preparar las etiquetas oportunamente de madera o chapa de hierro.

De V. affmo. y s. s. q. b. s. m.

Pedro Múgica.



De cosas varias

Prodigios de la luz

Todos sabemos que la luz blanca no es más que la reunión de todos los colores del espectro: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil y violado. En el Océano hay olas más largas que otras; pues del propio modo, en las ondas luminosas, las más cortas están hacia el violado y las más largas se encuentran en el rojo, aun cuando unas y otras son extremadamente pequeñas. Así se demuestra que se necesitaría 1.612 ondulaciones rojas puestas unas a continuación de otras para cubrir un espacio de un milímetro y 2.364 ondas violadas para llenar el mismo espacio.

Para que podamos ver estos colores de un vistazo deben entrar todas las ondas que lo componen en nuestro ojo y herir las prolongaciones nerviosas del cerebro que forman la retina, y esto en un segundo.

Obras colosales

No siendo suficientes medios de transporte ni los tranvías, ni los ferrocarriles elevados, ha sido preciso minar la ciudad de Nueva-York con largos túneles, como en Londres y en París, para establecer en ellos servicios de trenes, que constituyen una gran comodidad y una economía de tiempo para los ciudadanos que han de trasladarse a grandes distancias, y al otro lado de la ría que bordea la populosa urbe donde se extiende en grandes suburbios por la Isla Larga. Con objeto de dilatar la red subterránea y subagüea, aquel Municipio levantó un empréstito para esa grande obra, cuyo costo se ha presupuesto en 200 millones de dólares, o sea 1.000 millones de pesetas oro, lo cual es más de la mitad de lo que habrá costado el canal de Panamá, que se calcula pasará de 375 millones de dólares.

Están ya contratadas las obras de algunos trozos, evaluadas en 83 millones de dólares, y trabajan actualmente en ellas 7.000 obreros.

La longitud total de la nueva red será de unas 80 millas (unos 130 kilómetros), siendo unas 35 millas propiedad del Municipio. Esa longitud es la de los túneles; pero como en ellos habrá dos, y en algunos trozos tres y en otros

cuatro vías para los trenes, la longitud total de éstas no bajará de unas 200 millas, o sea unos 320 kilómetros.

Origen de algunas frases célebres

Para Pascuas o para la Trinidad.—Las niñas cantan en corro: «Mambrú se fué a la guerra—no se si volverá—si volverá por Pascua—o por la Trinidad»—Estos versos del Mambrú (Malborough inglés y Malbrouck francés), personaje popular en Europa, es una irónica alusión a ciertas ordenanzas de la Edad Media, por las que los reyes fijaban para Pascuas o para la Trinidad el pago de ciertas sumas que pidieron prestadas. Casi siempre estos plazos fueron ilusorios.

Todo va bien en el mejor de los mundos posibles.—Parodia de un principio de Leibnitz, que profesa y repite sin cesar el Doctor Pangloss, encargado de enseñar a Cándido la *Metafísico-teólogo-cosmólogo-nigología* (Voltaire, *Cándido o el Optimismo*, 1759).

Impresión higiénica de Abril

Las enfermedades que se presentan ordinariamente en este mes no suelen tomar un carácter maligno, son: fluxiones de los ojos, irritación de la boca, ronquera, ligeros catarros, anginas, cólicos y sarampión; las tercianas se presentan en gran número, pero ya es sabido que las de primavera tienen un carácter más benigno y duran menos que las de otoño.

Los cólicos, que se presentan con frecuencia en este mes, son producidos muchas veces por los guisantes.

Para evitar la fácil repetición de las tercianas es preciso no descuidarse en el abrigo, precaverse del aire frío y húmedo de la madrugada y de la noche, guardar un buen régimen, privándose de verduras y leches, y no dejar el uso de la quina o sus preparados hasta un mes o mes y medio después de haberlas tenido.

Curiosidades higiénicas

Para curar un resfriado hay los cinco sistemas siguientes:

1.º Bañar los pies en agua caliente, tomando después una buena limonada, también caliente. Frótese entonces el cuerpo con una esponja y agua salada y quédese uno en un lugar abrigado.

2.º Bañar la cara con agua muy caliente cada cinco minutos por espacio de una hora.

3.º Tómese por la nariz agua salada caliente cada tres horas.

4.º Respirar amoniaco.

5.º Háganse cuatro horas de ejercicio fuerte al aire libre.

* * *

El beso puede ser vehículo de enfermedades. Por eso debe entrar en nuestras costumbres no besar a los niños.

En el extranjero llevan los niños una medallita que dice: «No me beses». Tan aficionados como somos a copiar del extranjero, copiemos esta costumbre tan beneficiosa.



Ecos y Notas

Labor instructiva

Según nos comunican oficialmente don Gerardo Alvarez y D. Avelino González—vicepresidente y secretario de la Sociedad Popular de Cultura de Tremañes, empezaron en este Centro el día 5 del actual clases para la instrucción de los asociados, estando a cargo del profesor de aquella parroquia don Severino Valdés y González, digno miembro del Magisterio y estimado amigo nuestro.

Vivamente deseamos que la Directiva de la Sociedad tremañina y aquel ilustrado maestro vean premiados sus desvelos en favor de la enseñanza popular, con la asistencia y la aplicación de muchos alumnos a las clases que acaban de inaugurar con plausible celo.

Felicidades

Unimos nuestra cortés felicitación a las innumerables que, con el gratisimo motivo de celebrar su fiesta onomástica, ha recibido el día 6, la distinguida dama gijonesa doña Celestina Junquera, amable esposa de nuestro estimado amigo don Matías A. Tejera, entusiasta presidente de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos, Ceares.

Un sumario

El número 71 de la Revista *Pro Infantia*, correspondiente al mes de Marzo, contiene el siguiente sumario:

La Medicina en el Fuero de Teruel, por don Patricio Borobio.—*Informaciones de «Pro Infantia»*: En el Asilo de Jesús, por don Miguel Gómez-Cano.—Acción social en Valladolid, por el Dr. D. Mariano Sánchez y Sánchez.—Justo homenaje a don Rufino Beltrán.—*Consejo Superior*: Acta celebrada por el Pleno.—*Secretaría general*: Trabajos de la Sección Técnico-Administrativa: Contestaciones recibidas de las Juntas a las Reales órdenes de 26 de Enero y 23 de Febrero de 1915.—*Crónicas*: Mundial, Española.—*Disposiciones oficiales sobre Protección a la Infancia y Represión de la Mendicidad*.—*Labor de las Juntas*.—*Juntas provinciales y locales*.—*Actos protectores*.—*Lecturas*: Libros, revistas y periódicos.

Miscelánea histórico-humorística

Galería de escultores españoles

Medina Peñas (Sabino).—Nació en Madrid en 1814. Desde la edad de 13 años se dedicó a la escultura, fué discípulo de la Academia de San Fernando, de D. Valeriano Salvatierra y Giuseppe Tenerani; fué pensionado en Roma y obtuvo premio en 1834 en la Exposición de San Lucas (Roma); en 28 de Septiembre de 1838 volvió a España; en 1845 fué nombrado profesor de la Escuela de San Fernando, y en 1866 fué pensionado por el Ayuntamiento. OBRAS: *Eurídice*, en mármol, existente en el Museo de Madrid; de esta el Emperador de Rusia mandó hacer una fotografía, existente en la Galería de reproducciones del Museo Imperial de San Petersburgo; *La Virtud*; *El río Lozoya*, estatua semicolosal existente en la fuente del depósito de aguas de Madrid, en piedra; *La Pureza*, *La Reforma y el Gobierno*; la estatua de Murillo para Sevilla en bronce, de catorce pies de alta, de la que hay una reproducción en la glorieta del Jardín Botánico de la Corte; proyecto de la estatua de Velázquez, y otras no menos notables.

Efemérides

10 de Abril de 1903.—Autorizada con las firmas de Boissier, Meniérés, Claretie; Lockroy, Lavisse y otras conocidas personalidades, se hace entrega al Ayuntamiento de París de una solicitud en que se pide se de el nombre de Emilio Castelar a una calle de la capital de Francia.

*
*
*

Muere en Sevilla D. Federico Castro, insigne catedrático y sabio filólogo, gloria de la cultura española.

Pensamientos

El amor es la más noble de las pasiones del corazón humano; es la que para hallar la dicha necesita inspirarla en el mismo grado que la siente.

*
*
*

El amor camina por accesos como la fiebre. Hay días que uno se cree curado, y otros que se considera muerto.

*
*
*

Cuando creemos amar a una persona, su presencia es la que nos engaña; cuando amamos verdaderamente, su ausencia es la que nos lo asegura.

*
*
*

El amor es una pasión que a nada se somete y que, por el contrario, lo somete todo.

¿Cuáles son las rentas, pensiones o salarios que debe exigir de su futuro marido una joven casadera?

Esta grave cuestión, algo embarazosa fué discutida en el Mothers Club, de Nueva York.

Una jovencita, miss Agnete Perry, se encargó de responder por todas las niñas casaderas, declarando que las jóvenes de hoy día lo menos que pueden exigir es 10.000 pesos al año.

Para demostrar lo justo de la petición, dice que ha hecho una consulta a sus camaradas, resultando: que la menos exigente era la que pedía los consabidos 10.000 *dollars* anuales.

«La mayor parte de esas jóvenes, dice miss Agnete, me han declarado que con menos de 10.000 por año no era posible vivir con el *comfort* y todo lo demás necesario para la felicidad conyugal.»

Si esas jóvenes casaderas no cambian de opinión, es probable que se queden para vestir imágenes.

Los hombres que ganan 200 *dollars* por semana, aunque no sean tan raros como los diamantes de 136 quilates, son menos numerosos de lo que fuera de desear para que puedan hacer la felicidad de las modestas mises aludidas.

De Campoamor

El corazón hacia los veinte abriles
suele creer con el más vivo anhelo
que es dueño universal de esos pensiles
cerrados por la bóveda del cielo.

Al verse tan gentil con que embeleso
se da a sí misma, en el espejo, un beso.

Contraprueba

Negaba un ladrón ante el tribunal un robo,
y le dijo el juez:

—Es inútil temeridad negar. Podemos presentaros seis testigos que dirán que presenciaron el delito.

—¿Y qué? replicó el ladrón; yo puedo presentar seis mil que dirán que no lo presenciaron.

Refranes

Quien con toscos ha de entender, mucho seso
ha menester.

*
*
*

Quien cuando puede no quiere, cuando quiere
no puede.

*
*
*

Como fuere tu trato, así te trato.

*
*
*

Buenos hechos y buenas razones avasallan
los corazones.